

Nº 109.



Bahía Blanca, Septiembre 14 de 1921.

1

PÁGINA POCO LEGIBLE

Señor Inspector Seccional de Escuelas Nacionales

de la Provincia de: Buenos Aires

Dando cumplimiento a la Superior Resolución del 16 de Mayo del corriente año, me es muy grato dirigirme al Sr. Inspector acompañándole el material que he podido reunir sobre las tradiciones de la localidad.

Lamento de veras que diversas circunstancias entre las que citaría la brevedad relativa de tiempo y las condiciones características de la localidad, hanme impedido satisfacer por completo todos los puntos contenidos en la clasificación del folklore argentino.

En efecto, la ciudad donde funciona la escuela que dirijo, una de las más nuevas de la República, carece de los antecedentes coloniales y por ende de las tradiciones que tienen su arraigo en las diversas generaciones que han pasado por el hogar argentino en otras ciudades del territorio nacional. La mayoría de los pobladores de Bahía Blanca, es extranjera, proviene de padres extranjeros, siendo los menos, entre adultos, los nativos y los procedentes de otras localidades.

Esta circunstancia étnica y la reciente data, por así decirlo, de su figuración en la geografía argentina, hace que, a mi modo de ver, Bahía Blanca carezca de aquella modalidad propia del ambiente de las provincias. A ello ha de atribuirse que lo que se afirma sobre creencias y costumbres, y las narraciones y refranes, tengan en general, cierta similitud con las modalidades de las provincias.

Lamento que bajo estos puntos de vista apegue el trabajo que remito deficiencias que no he podido evitar, porque hubiera querido aportar, siquiera en modestísima forma, un concurso a la obra patriótica de la recopilación de la literatura popular.

Me ha suministrado material informativo la dis-
tinguida señora Martiniana Rodríguez de Hugony, hija de uno
de los fundadores de Bahía Blanca, y esposa de un militar que
están contribuyendo con su valor y denudado patriotismo a afianzar la
vida de la nueva ciudad, librándola en definitiva de los ataques
del salvaje y entregándola, sin peligros, a su propio engrandecimiento.

Tambien me han suministrado datos las señoras Agus-
tina L. Sarmiento y Silvia de Baretta. Otros datos que consigno, si
bien de otra localidad, los poseo por tradición de familia o por re-
ferencias domésticas.

Saludo a V. S. muy atentamente.

Maria Delia Rables Garriti



Localidad: Bahía Blanca

Escuela: Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite: María Delia Robles Corinti

Nombre de la persona que la narró: Agustina L. Sarmiento

Edad de esta persona: 38 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Si

Otros datos: La señora Agustina L. Sarmiento, es hija del lengua-
raís de los indios, don Andrés Segundo Sarmiento, que luego fue correo
desde Bahía Blanca a Patagones.

1° A a) Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza inanimada.

Eclipse. — Antes de producirse un eclipse solar o lunar, una inquietud general parecía dominar los seres vivientes. Los hombres esperaban la realización de formidables huracanes y tempestades.

Rayo. — Toda vez que el rayo era acompañado de gran trueno, anunciaba grandes epidemias en los animales. Los hombres elevaban oraciones fervientes y hacían cruces con sal en la puerta de las viviendas para que la epidemia no atacara a sus animales. Creíase generalmente que el caballo blanco era más propenso a ser atacado por el rayo.

Luz mala. — Las luces malas aparecían siempre en el lugar donde reposaban los restos de alguna persona. Según los colores de la luz infundía más o menos temores: la luz colorada anunciaba que nadie debía acercarse, que había peligro de morir; la blanca o azulada no imponía recelo alguno, pues allí, creía, debía encontrarse alguna persona perdida, o quizás, dinero o prendas escondidas.

Cometas. — Cuando aparecía un cometa, los vecinos, llenos de temores, se ponían de acuerdo para esperar el desdén. Si el cometa aparecía colorado, era pronóstico de guerras o malones de los indios. Un cometa de luz blanca era precursor de gran seca y epidemias en los hombres.

Localidad: Badajoz Blanca

Escuela: Nacional N° 109

Nombre del director o maestro que la remite: Maria Delia Robles Gerita

Nombre de la persona que lo narró: Sra. Silvia de Varetta

Edad de esta persona: 54 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Si.

1° A B) Supersticiones relativas a plantas y árboles.

La higuera - La sombra de la higuera se consideraba nefasta; nadie osaba dormir debajo de una higuera, porque se estaba seguro de morir en el acto, o de contraer una enfermedad mortal.

Localidad : Bahía Blanca

Escuela : Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite : María Delia Robles Garrite

Nombre de la persona que lo narró : Sra. Martiniana Rodríguez de Hugony

Edad de esta persona : 80 años .

Otros datos : La señora de Hugony es hija de uno de los fundadores de Bahía Blanca, el comandante Rodríguez.

1º A c) Supersticiones relativas a animales:

La lechuga . - Su aparición o los graznidos sobre los techos de las casas anuncian la ruina o la muerte de alguna persona de la misma.

El aullido del perro . - Cuando aullan los perros, significa que anda el espíritu malo. Los hombres se sacaban el sombrero y lo ponían en un cuchillo clavado en el suelo a guisa de percha. Así se lograba hacer huir el maleficio e impedir que ataque a la familia .

Localidad: Bahía Blanca

Escuela: Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite: Maria Dela Dolores Ferrite

Nombre de la persona que lo marró: Sr. de Varetta

Edad de esta persona: 54 años

1º A. d) Supersticiones relativas a faenas rurales.

- La enfermedad tan frecuente en las gallinas y pollos, llamada "moquillo", se curaba atravesando la piel del cuello del ave, cerca de la cabeza, con una pluma extraída del ala del mismo animal.

- Cuando se mataba una res, sea lanar, cabrío o vacuno, antes de que expire el animal se ponía un poco de su sangre, con la punta del cuchillo, en el ojo de la víctima a fin de que la cría no se extinga.

Localidad : Bahía Blanca

Escuela : Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite : María Delia Hobbes Ferriti

Nombre de la persona que lo narró : Sra. Agustina L. Sarmiento.

Edad de esta persona : 88 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas : Sí.

Otros datos : La señora Agustina L. Sarmiento, es hija del lenguarés de los indios, don Andrés Segundo Sarmiento, que luego fue correo desde Bahía Blanca a Patagones.

1ª f) Supersticiones relativas a las cosas finales : muerte, juicio final etc.

Muerte .- Cuando moría un niño menor de cinco años, no se le sepultaba en el tiempo que hoy se acostumbra. Era hubiera sido cerrarle definitivamente la puerta de los cielos. Sus padres invitaban a todas sus relaciones, para divertirse como en juegos a la sortija, al almacenero, al gran domete etc. y bailando hasta el día siguiente, en que el cadáver era solicitado y entregado a los padrinos, quienes continuaban los festejos hasta transcurrir tres o cuatro días, en que recién se inhumaba el pequeño cadáver.

Localidad: Bahía Blanca.

7

Escuela: Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite: María Dera Flores Forri

Nombre de la persona que lo narró: Srta. Agustina L. Sarmiento

Edad de esta persona: 38 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Sí.

Otros datos: La señora Agustina L. Sarmiento, es hija del lenguarés de los indios, don Andrés Segundo Sarmiento, que luego fué correo de Bahía Blanca a Patagones.

1º A g) Fantasmas, espíritus, duendes.

Duende. - El duende era un hombre enano, con una cabeza enorme cubierta con un gran sombrero. Era el enemigo implacable de los niños y gustaba salir a la hora de la siesta a la búsqueda de los niños traviesos, que suelen salir a los alrededores de la casa y entrar al arbolado o al monte en busca de frutas o de nidos. Para imponer el sueño y reducir a los mirros andariegos, las madres les amenazan con el duende, quien es capaz de llevarlos a sus grandes cuevas entre las breñas.

Fantasmas. - A menudo aparecían fantasmas o "almas en pena" que salían de noche para reclamar alguna gracia, oración o suffragios de los vivos. Su presencia la anunciaban algunos golpes, rozamientos o crujiidos de los muebles. Oíanse pasos dentro de la habitación cuando todos dormían, quejidos o suspiros, y cuando estas manifestaciones eran frecuentes y se acompañaban de fuertes golpes, la casa se abandonaba y como nadie osaba habitarla, convertíase pronto en "tapera".

Guadicho. - Los aborígenas practicaban anualmente la "Caza del Guadicho", a cuyo efecto reuníase la indiada de las tribus vecinas con sus adornos salvajes consistentes en collares y plumas de avestruz. Los hombres de guerra montaban en bravos caballos y acudían a un sitio determinado, donde de antemano estaba dispuesto un caballo enjaezado con telas de vivos colores y montado por un indio robusto y práctico en los ejercicios más difíciles de equitación. A una señal dada, rompía el caballo adornado en desesperada carrera, y los indios montados, dando furiosos gritos, corríanlo manteniendo cierta distancia, hasta que, estando rendido de cansancio el caballo que se corría,

deteníanse todos. "Gualicho"; "el espíritu malo, "el diablo", estaba cazado y ya no podía hacer mal. Para que no reaparezca, matabárase el caballo, abría-
sele la panza y se colocaba dentro cuanto podía contener de alimentos y
bebidas, después de lo cual se le cosía la abertura y se echaba el ca-
dáver de la bestia al río o al arroyo más próximo, en medio de una in-
fernal algarraba. (1)

(1) Esta narración que se refiere al "Gualicho" fue hecha por la
señora Silvia de Baretta.

Localidad: Bahía Blanca

Escuela: Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite: María Delia Rolles Gorri

Nombre de la persona que lo narró: Sr. Agustina L. Sarmiento

Edad de esta persona: 38 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Si.

Otros datos: La señora Agustina L. Sarmiento, es hija del lenguarás de los indios, don Andrés Segundo Sarmiento, que luego fue correo de Bahía Blanca a Patagones.

1.2.3. Juegos

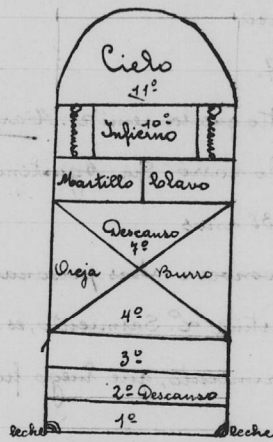
Juegos populares. — Se acostumbraba a jugar a la taba, las carreras de caballos. Con la baraja se jugaba a la pandorga, el fico y el capote.

Juegos infantiles. — Los niños jugaban al rescate, las esquinitas, la rayuela, la mancha librada, la piedra escondida, el picapietra etc.

El Rescate: Los niños se dividen en dos bandos, constituyendo dos líneas colocadas una al frente de la otra, como a diez metros de distancia. Se inicia el juego, extendiendo las manos todos los niños de una fila, mientras sale uno de la otra, que debe dar un golpecito a uno de las de las manos extendidas y volver corriendo a su lugar, en tanto el niño tocado trata de alcanzar al otro, cosa que si logra, da un prisionero a su bando; de lo contrario queda prisionero del otro. El bando que consigue hacer mayor número de prisioneros es el que gana.

Las esquinitas: Se juega generalmente entre cinco niños. Cuatro se colocan en sitios determinados a cierta distancia, formando un cuadrado. El quinto niño colocado al medio, se aproxima a cualesquiera de los que ocupan las esquinas y le dice: "¿Hay pan?", y contesta el interrogado: "No, en la otra esquina." En tanto y mientras el que "pide pan" se dirige a otra esquina, los dos ocupantes más próximos se cambian de sitio. El éxito del juego consiste en que "el pide pan" ocupe una esquina eventualmente dejada por su ocupante, quien hace de "Pide pan" en seguida, y así sucesivamente.

La rayuela: Cuatro tipos de rayuela se ha usado, conforme a los siguientes croquis:



Común



Caracol

4°	5°
3°	6°
2°	7°
1°	8°

Escalera

Descanso 4°	
3°	5°
2°	6°
1°	7°

Pisada.

La primera rayuela se ha usado y se usa más. Consiste el juego en tirar un pequeño disco de piedra o de loza a la 1ª casilla. El jugador entra a ella saltando en un pie y arroja el disco fuera. Tanto el jugador como el disco no deben tocar raya, porque se pierde el juego, lo mismo que el último no debe salir sino por la extensión de la primera línea; si sale por "leche" o por cualquier otro lado es perdida. En "Descanso" el jugador toma el disco con la mano y sale fuera cuidando de no pisar las líneas; la casilla se llama así porque el jugador reposa allí con los dos pies. Cuando se llega a "Creja" y "Buro" el jugador tiene que detener el sitio donde va a dirigir el disco, lo mismo en "Martillo" y "blavo"; de suerte que si dice "Creja", por ejemplo, y cae en "Buro", pierde. Llegado a "Infierno" y antes de arrojarse el disco, hace una cruz en el suelo diciendo: "Cruz sin hablar", que significa, que debe guardar completo silencio hasta que salga de esa casilla. Cuando llega a "Cielo" el disco debe ser arrojado fuera de la rayuela de un solo golpe, habiendo tenido derecho hasta allí, a usar de tres golpes en las otras casillas.

La Mancha librada: Se designa de antemano el niño que ha de ser "mancha" y al que ha de cuidar los prisioneros. A una señal todos echan a correr. El "Mancha" trata de tocar a alguno, en cuyo caso hace "Prisionero", quien queda al cuidado del niño designado. Los prisioneros tratan de hacerse libres por los otros, para lo cual basta ser tocado por cualquiera de los niños "libres". Cuando el "Mancha" toca a un niño dice: "¡Buro!". El juego debe terminar quedando todos los niños prisioneros; en tal caso se cambia la "Mancha" y el "Cuidante".

La Piedra escondida: Cualquiera de los niños esconde una piedra

a cierta distancia de los compañeros y sin que ninguno de ellos le vea. Dice: "¡ja!"; entonces todos van en busca de la "piedra escondida". Según alguno va cerca del sitio donde está la piedra, el que la escondió dice: "¡tibio, tibio!", o si va lejos dice: "Frió, frío!", y si está cerca: "Caliente, caliente"; hasta que se da con la piedra. El que la encuentra, la esconde de nuevo.

El Picapietra: Vuelto de espaldas al muro, un niño cuenta hasta 30, mientras los demás se esconden en distintos sitios. Cuando ha terminado dice: "¡ja!", y empieza a buscar a los niños escondidos. Tiene que defender su sitio, por lo cual no debe retirarse a mucha distancia. Cuando cree que Pedro, por ejemplo, está detrás del tronco de un árbol, corre a su sitio y golpeando con la mano la pared, dice: "Uno, dos y tres, Pedro, detrás del árbol.". Si Pedro llega antes que él a la "casa" dice: "Uno, dos y tres, picapietra", el juego se considera perdido por el que contó y tiene que contar otra vez; en caso contrario, lo hace el niño que fue visto primero.

Localidad: Bahía Blanca

Escuela: Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite: María Doria Reyes Gorrié

Nombre de la persona que lo narró: Sra. Martiniana Rodríguez de Hugony.

Edad de esta persona: 80 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Sí

Otros datos: La señora Martiniana Rodríguez de Hugony es hija de uno de los fundadores de Bahía Blanca, el comandante Rodríguez.

2º e) Refranes, adivinanzas.

- Adivinanzas. — Branco balanceo, pantedones blancos. [El avestruz]
 Caminito va, caminito viene, y en el camino se detiene. [La hormiga]
 Una vieja con un solo diente, que llama a toda la gente. [La campana]
 Largo como dazo, redondo como cedazo. [El pozo]
 Es apa sobre tapa, corazón de vaca. [La empanada]
 Lango-lango está colgáelo,
 Mira-mira está mirando,
 Si lango-lango se cayera,
 Mira-mira se lo comiera. [El gato y la carne]
 Una señorita muy enseñada
 Llena de remiendos, sin ninguna puntada. [La gallina]
 Una casa bien trabajada; el que la trabaja no la goza y el que la
 goza no la vé. [El cementerio]
 Voy vestida de remiendos
 siendo una mujer de honor;
 muchos hombres por mi amor
 salud y vida perdieron;
 si me llamas "lavandera"
 es por burlarte de mí. [La bandera]

Localidad : Bahía Blanca

Escuela : Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite : María Delia Robles Parri.

Nombre de la persona que lo navó : Sra. Martiniana Rodríguez de Hugony.

Edad de esta persona : 80 años.

Si el maestro sabe que la conocen otras personas : Si

Otros datos : La señora Martiniana Rodríguez de Hugony es hija de uno de los fundadores de Bahía Blanca, el comandante Rodríguez.

3° B. Danzas populares con o sin acompañamiento de música.

Se bailaba : el cielito, la cuadrilla, el pericón y el gato con relación; todos estos bailes eran con acompañamiento de guitarra.

Ejemplo de relación. - Señorita : Yo soy palomita nueva
que recién quiero volar,
echame granito de oro
si me quieres cautivar.

El caballero : Amo a la cinta punzó
por ser color encendido,
no vas a decir a nadie
que te quiero con toda el alma.

Fiestas indígenas.

Los indios mansos estaban acampados en las inmediaciones del sitio donde es hoy la Estación del Sud.

Los capitaneaba el caique Ancalao. Sus fiestas consistían en bailes al son de una especie de tambor.

Formaban círculos con sus lanzas, cantando estas palabras "Jancomée, yan comée". Los indios se engalanaban con sus mejores mantas y plumajes.

Localidad: Bahía Blanca

Escuela: Nacional N° 109.

Nombre del director o maestro que la remite: María Dolía Robles Pariti (

Nombre de la persona que lo narra: Sra. Martiniana Rodríguez de Hugony.

Edad de esta persona: 80 años

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Sí

Otros datos: La señora Martiniana Rodríguez de Hugony es hija de uno de los fundadores de Bahía Blanca, el comandante Rodríguez.

4º a) Procedimientos y recetas populares para la curación de enfermedades.

Para el resfrío. - Usábase parches al pecho, de papel de estraza empapados en esperma y sebo caliente.

Para el dolor de cabeza. - Parches de papel de estraza con sebo y polvo de yerbas, colocados en la sien.

Para empachos (indigestión). - Bueche de avestruz, seco y molido, hervido con agua caliente.

Para la fiebre. - Semillas de sandía, peladas y pisadas, haciendo con estas una bebida refrescante, cuando faltaban almendras.